

JULIO BORGES (COORD.)
La crisis espiritual de la democracia.
I. Polarización, totalitarismo y relativismo

Sekotia. Córdoba 2026, pp. 336
ISBN: 979-13-87812-39-3

Podríamos empezar cualquier reseña de un libro publicado por la editorial Sekotia con un mismo primer párrafo estándar. Sería uno en el que ensalzáramos a la editorial por lo valientes que fueron al publicar una obra tan nutritiva intelectualmente, pero en el que lamentáramos a continuación su falta de profesionalidad a la hora de presentar un volumen medianamente bien editado.

La crisis espiritual de la democracia, una selección de textos de diferentes autores coordinada por Julio Borges Junyent, tributa como ejemplo de esto. Es un buen libro, pertinente y profundo, que hubiera merecido una mejor edición, con notas biográficas realmente informativas sobre sus autores y no, como en este caso, unas escuetas líneas en las que meramente se limitan a decirnos la universidad donde ejercen su labor docente. También se agradecería más contexto de los diversos trabajos, ya que parece evidente que muchos se publicaron antes en otros medios, o guardan relación con hechos concretos de la historia reciente española o venezolana, y aquí los leemos sin conocer las fechas y lugares de redacción. Un mejor maquetador y un corrector de estilo, en algunos casos, también hubiera sido de agradecer.

Pero obviando que la presentación es mejorable, si nos quedamos con el contenido, pocas lecturas de no ficción este año serán tan iluminadoras como este libro. Tiene además una característica especialmente rara en este tipo de obras colectivas, y es que aun teniendo dieciocho colaboradores —más el prólogo de Joseph Weiler—, no sentimos que sobra ninguno de los textos o que tiene una calidad menor que la media. Hay, eso sí, una gran variedad en el tono de los textos; hay algunos que se leen con la agilidad de un artículo de un periódico, otros que tienen la densidad de un *paper* académico. Pero todos tienen algo que aportar y ninguno resta calidad al conjunto.

El libro reparte los textos en cuatro secciones: “Las raíces de la crisis”, “Representación y polarización”, “Derecho y totalitarismo” y “Li-

bertad y relativismo”. Son cabeceras muy dicientes de la amplitud de los temas abordados, si bien el hilo común de los dieciocho textos es el que nos anuncia el título, que la democracia está en crisis, pero es una crisis más compleja y honda que la meramente política; estamos ante una turbulencia espiritual o, si se prefiere, metafísica. Ha habido una mutación en la esfera socio-política occidental que nos ha pillado desprevenidos, y que parece que ha echado a perder a la democracia, al menos en su sentido liberal e ilustrado.

Sabemos por Google que Julio Borges Junyent es un exiliado venezolano en España, y que muchos de los autores que le acompañan en este libro también lo son. Como es lógico entonces, la cuestión del chavismo está presente explícitamente en muchos capítulos. Hay uno en concreto de Paola Bautista de Alemán titulado “Partidos frágiles: la crisis espiritual de la representación política”, en el que siguiendo a Eric Voegelin, el gran filósofo católico alemán, trata de explicar el desmantelamiento de la democracia en el país sudamericano. Para esta autora, antes de analizar las cuestiones políticas hay que dar con el voegeliano “principio antropológico” que hace posible un determinado sistema político. Los regímenes no habitan en el éter, se enraízan porque grandes capas de la población los apoyan o, cuanto menos, los toleran. Para Paola Bautista de Alemán, por ejemplo, tan fundamental es entender los mecanismos autoritarios del chavismo como lo que pasa por la cabeza del *homo chavistus*, el tipo de ciudadano que los avala.

Otro autor venezolano, Juan Miguel Matheus, aporta otro de los textos que brillan con especial intensidad, “Del derecho pilático al derecho orwelliano”. Para este exiliado venezolano, que todavía hoy mantiene su silla de diputado en la Asamblea Nacional, el problema político deriva de la adulteración del derecho. En Occidente habríamos pasado de un “derecho pilático”, que se lava las manos ante la idea de verdad y se limita a acatar lo que las élites políticas demandan en el momento, a un “derecho orwelliano”, que directamente manipula ideológicamente cualquier proceso jurídico. Pero para Matheus un derecho desfondado de la idea de justicia no es más que una forma de violencia e ingeniería social sobre los pueblos.

Entre los autores españoles que contribuyen a esta obra, y que son todos interesantes, destacaríamos a José Antonio Marina y a Juan Manuel Burgos, lamentando la injusticia que le hacemos a los demás. El primero es el encargado del capítulo inicial, “La crisis espiritual de la política”, un texto atemporal y universal que marcará la dirección que

tomará el libro. En él el filósofo toledano plantea la defensa de una buena ciencia política que sirva a la inteligencia y a la ética.

El profesor Burgos, adalid de la filosofía personalista en nuestros lares, colabora, por el contrario, con un capítulo muy vinculado a la situación política española, y en concreto al gobierno de Pedro Sánchez, “El populismo en diez rasgos. Un análisis de su respuesta a la crisis de la democracia”. Su texto es brillante y a la par de una vigencia descorazonadora. Nos lleva a concluir que la descomposición de la democracia es la misma en todo el mundo y únicamente varía el grado en el que todo está sucediendo.

Juan Rodríguez Hoppichler